

Voto diferenciado y resultados electorales en las elecciones del 2012

*Mario Alejandro Carrillo Luvianos**

*Rigoberto Ramírez López**

*Rubén Omar de la Concha***

RESUMEN

En nuestro país el voto diferenciado tiene cada día mayor presencia, esto nos habla de una mayor sofisticación de un electorado que manifiesta en la unidad o en la diversidad de su decisión, un juicio sobre ámbitos, situaciones y actores particulares a los que juzga de distintas maneras y los premia o castiga con su voto. Pero además el análisis del voto diferenciado nos puede hablar sobre fortalezas y debilidades de candidatos, campañas, estructuras partidistas, entre otros asuntos. El presente artículo es un breve análisis de cómo se manifestó el voto diferenciado en los comicios de julio pasado. Se ha dividido en tres grandes apartados: en el primero se describe el voto diferenciado en la elección federal, poniendo en confrontación los resultados electorales por partido; por un lado, los de las elecciones para diputados y senadores; y por otro, los de la Presidencia de la República; en el segundo apartado, el análisis baja a nivel estatal, donde se relacionan los resultados electorales de gobernador del estado y presidentes municipales con los resultados de la Presidencia de la República; y finalmente en el tercer apartado, a partir de los resultados de una encuesta en el Distrito Federal, se infiere el comportamiento concreto de los electores respecto de las motivaciones que lo pudieran llevar a optar por el voto diferenciado.

PALABRAS CLAVE: voto diferenciado, elecciones federales 2012, elecciones concurrentes, encuesta electoral Distrito Federal, determinantes del voto.

ABSTRACT

Differential vote in México has become an important expression that shows the way voters are turning more sophisticated. The voter's choice show how there is a judgment over the electoral process, the main actors and the political landscape. There is an analytical process from the voters whose differential vote let us know about the candidate's campaign, their party structure, their weakness and strong points. This article presents an analysis about the differential vote on last July's elections in México. First there is a description on differential vote, on

* Profesores-investigadores en el Departamento de Política y Cultura, UAM-Xochimilco.

** Licenciado en política y gestión social, UAM-Xochimilco.

Federal elections, considering each of the Political Parties, also results on deputies and senators, facing to Presidential results and general trends of the election. The analysis of particular results of governors and municipal office face to the Presidential results is on the second part. Finally, on the third part, presents the results of an empirical work based on opinion poll made on Distrito Federal's voters that shows the electorate behavior, the perception of the political space as well as the motivations that define the differential vote.

KEY WORDS: differential vote, federal elections 2012, concurrent elections, voting behavior, determinants of voting, opinion poll.

Los comicios electorales para presidente de la República que se efectuaron en 2012, son los terceros en la historia reciente de nuestro país en los que la incertidumbre¹ democrática prevaleció ya que las contiendas no estuvieron resueltas de antemano, a pesar de las diferencias con las que empezaron las campañas de los distintos partidos políticos.

Como cada proceso electoral, el que vivimos recientemente presentó particularidades determinadas tanto por factores estructurales –económicos, sociales y políticos– como por aquellos internos a cada partido, así como a la conformación política existente en cada espacio electoral (sección, distrito, circunscripción, municipio, estado, etcétera); además, a las estrategias partidistas, entre éstas la elección de candidatos para los distintos puestos que determinaron en gran medida el grado de unidad con el que llegan los partidos a los comicios; y finalmente, por las características de los diversos candidatos, los capitales políticos con los que llegaron, la imagen que reflejaron, así como las estrategias de las campañas; todo esto por supuesto pasado por el tamiz de los electores que finalmente decidieron con su voto a los candidatos vencedores.

¹ Una corriente de especialistas en el tema de la transición democrática ha presentado argumentos persuasivos en el sentido de que los sistemas democráticos operan bajo la incertidumbre, es decir, que los procesos políticos son inciertos en tanto todos los actores hacen lo que les parece más favorable; incertidumbre significa que los actores políticos no saben lo que ocurrirá, conocen los posibles escenarios pero no existe certeza de que en efecto ocurrirá dicho acontecimiento (Przeworski, 1995:18).

En estos comicios además coincidieron un conjunto de diversos procesos electorales de distintos niveles y en ámbitos nacionales y locales, que complejizaron más el panorama político nacional. Esta diversidad de elecciones, por otra parte, presentó al votante la posibilidad de otorgar un voto dirigido según una serie de criterios, que asignaron, en primer lugar, un valor determinado a cada puesto de la contienda, para después decidir el partido o los partidos por los que votaron en cada uno de ellos, manifestando en la unidad o en la diversidad, un juicio sobre ámbitos, situaciones y actores particulares.² El voto diferenciado que se presentó en esta elección, es el resultado concreto de este proceso.

En este artículo se hace un análisis de cómo se manifestó el voto diferenciado en los comicios de julio pasado, en los diferentes niveles jurisdiccionales y poderes del gobierno.

ELECCIONES FEDERALES Y VOTO DIFERENCIADO

El primer nivel de análisis que abordaremos en este inciso es el federal,³ se hará una comparación entre las tres elecciones federales que estuvieron en juego este año. En el Cuadro 1 se anotan en números absolutos los votos obtenidos por partido, y en la columna siguiente el porcentaje de diferencia entre la elección en la que se obtuvieron más votos y las otras, estando en cero el nivel constitucional de gobierno que obtuvo el mayor número de votos (Presidencia, senadores y diputados).⁴

Las gráficas 1, 2 y 3 ilustran de una manera más clara las diferencias entre las votaciones. En éstas se muestran en los dos puntos extremos la de senadores y las de diputados y en el punto medio la elección para la Presidencia de la República. En la forma en

² Un análisis muy sugestivo del “voto dual”, referente español del voto diferenciado, puede verse en el análisis de las elecciones de Cataluña (Riba, 1993:59-88).

³ Para el estudio de algunas determinantes de las elecciones federales, véanse Gómez (1993), Pascual (1995), Pérez, Alvarado y Sánchez (1995), Salazar (1997), *El Cotidiano*, núms. 104, 141 y 175; y *Este País*, núm. 144.

⁴ Para un reciente análisis sobre el voto diferenciado en nuestro país a partir del año 2000 y hasta las elecciones del 2012 y su impacto en los equilibrios entre los poderes Ejecutivo y Legislativo, véase Fernández, Morales y Navarrete (2012).

CUADRO 1
Elecciones federales 2012, diferencia entre resultados

	Senadores	%/ Elec	Presidencia	%/ Elec	Diputados	%/ Elec
PAN	13 126 478	0	12 786 647	-2.59	12 895 902	-1.76
PRI	18 477 441	-3.90	19 226 785	0	18 953 618	-1.42
PRD	13 609 145	14.39	15 896 999	0	13 426 702	15.54

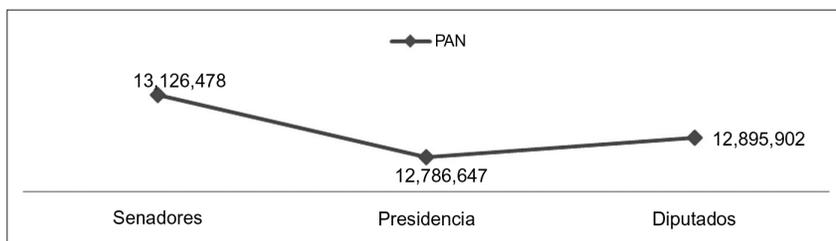
Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

que fueron dispuestas, las elecciones más definidas espacialmente en los extremos y en medio la que tiene una determinación de carácter más general, podemos evidenciar el predominio de unas sobre otras así como las intensidades de su relación.

Por el lado del Partido Acción Nacional la diferencia entre las elecciones es muy pequeña, predominando sobre ellas la votación de senadores, en seguida la de diputados y en último lugar la de la Presidencia de la República. La Gráfica 1 nos muestra la figura de un ave con las alas desplegadas hacia arriba, sin una pendiente muy prolongada. Lo que implica el predominio de las elecciones con determinantes más particulares sobre la de carácter más general.

Es decir, la candidatura de Vázquez Mota no fue un estímulo para las candidaturas panistas, predominando la sumatoria de las campañas particulares, aunque éstas tampoco se destacaron grandemente de la presidencial, lo cual implica una identidad de los votos de panismo a la baja y que el blanquiazul no rebasó su voto duro.

GRÁFICA 1
Elecciones federales 2012, diferencia entre resultados (PAN)

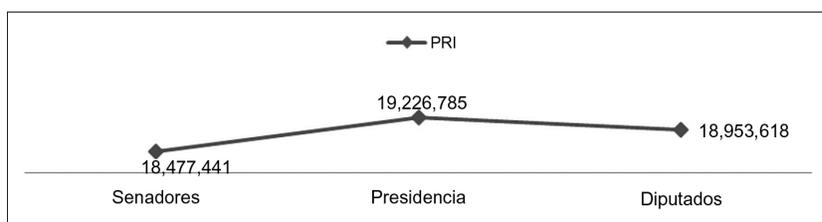


Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

Del lado del Partido Revolucionario Institucional, la elección para presidente de la República fue predominante sobre las otras, arriba apenas de las de diputados y un poco más alejada de la de los senadores. La Gráfica 2 nos muestra, a diferencia de la anterior, una ave con las alas abatidas sin una pendiente muy pronunciada. Esta figura presenta un ligero predominio de la elección de portada más general, sobre las más particulares.

El predominio de la candidatura de Peña Nieto sobre las otras, dado el estrecho margen de la diferencia, puede ser interpretado en dos sentidos: por un lado que pudo ser un estímulo para las otras votaciones, convenciendo al mismo elector que sufragaba por Peña que lo hiciera por las otras opciones priístas; o por el contrario, que el voto a favor del candidato a la Presidencia apenas pudo despuntar del voto estructural priísta marcado por los resultados para diputados y senadores.

GRÁFICA 2
Elecciones federales 2012, diferencia entre resultados (PRI)

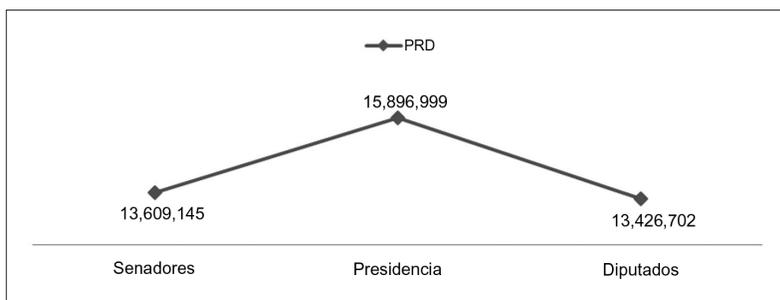


Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

Finalmente del lado del PRD, al igual que la priísta, la elección para presidente de la República fue la predominante, muy por arriba de la de las otras elecciones federales. La Gráfica 3 es similar a la del PRI, un ave con las alas hacia abajo, sólo que ahora sí con una pendiente más pronunciada. La gráfica refleja un decisivo predominio de la elección de las determinantes nacionales, sobre las de determinantes estatales y distritales.

López Obrador sin duda fue la candidatura estelar de la izquierda, la diferencia con las otras elecciones fue grande, el candidato se encontró por arriba de las estructuras particulares y del voto duro perredista, impactando de una manera parcial los resultados de las otras elecciones.

GRÁFICA 3
Elecciones federales 2012, diferencia entre resultados (PRD)



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

Del comportamiento de los partidos a nivel federal podemos inferir dos extremos, por un lado la escasa o nula importancia que tuvo la candidatura presidencial del PAN dentro de sus electores, valorando los otros comicios por arriba de ésta; y por el otro, el considerable peso de la candidatura presidencial de la izquierda, en la que el candidato se convirtió en un activo que pudo influenciar benéficamente los otros resultados.

El Partido Revolucionario Institucional, por otro lado, localizado en una zona intermedia entre estos dos comportamientos en el que, si bien la candidatura presidencial fue preponderante, la distancia con los otros comicios hace coincidir a las determinantes del voto de más amplia portada, con las más particulares.

Es decir, en un extremo encontramos resultados electorales determinados fundamentalmente por variables endogámicas, donde los comicios se refugian en el predominio de la estructura y del voto duro y donde la influencia del candidato presidencial y la captura de los votos de los indecisos, o no tiene influencia o la tiene muy marginal; y por el otro, resultados en los que el candidato a la Presidencia rebasa por mucho las estructuras partidistas y los votos duros y que dotan de dinámicas externas a los distintos espacios electorales potencializándolos.

El caso del PRI se encuentra en un punto intermedio de estas posibilidades, en las que la estructura y el voto duro, acompañado por una candidatura rentable, logra captar algunos votos indecisos, dándole consistencia a sus resultados.

ELECCIONES CONCURRENTES Y VOTO DIFERENCIADO

Pero veamos, en un nivel más específico, cómo se da esta dinámica.⁵ A continuación se hace un breve análisis de las siete entidades federativas donde hubo cambio del Ejecutivo estatal y de las presidencias municipales, junto con las elecciones federales.

En el proceso electoral pasado, además de las de carácter federal, se realizaron en 14 entidades federativas procesos electorales concurrentes. Efectivamente, como se puede ver en el Cuadro 2, se renovaron diversos puestos de elección en 13 estados de la República y en el Distrito Federal.

En los siguientes cuadros se consignan los resultados electorales de las siete elecciones concurrentes de cambio de ejecutivos que ocurrieron en nuestro país en julio pasado. En éstas se presenta un comparativo por partido de tres elecciones: la de gobernador, presidente de la República y presidencias municipales. Cada uno de estos comicios es presentado con su votación absoluta y con el porcentaje comparativo de cada elección con respecto a la que consiguió mayor número de votos, la cual aparece en cero, en contraste con las de menor votación, que aparecen con porcentajes negativos.

⁵ Infinidad de variables intervienen en los procesos locales, las determinaciones del voto obedecen a un sinnúmero de sucesos estructurales y coyunturales que, a su vez, pueden influenciar las decisiones de los electores para votar unificadamente o por distintas opciones. Actualmente una gran variedad de estudiosos se ocupan del análisis de los comicios en toda la geografía del país, los siguientes son sólo un ejemplo de ellos. Época de finales de la etapa priísta: Michoacán, Jalisco, Baja California, Chihuahua, Zacatecas, Distrito Federal, Oaxaca y Yucatán, véase Pascual (1995); Guanajuato, Tabasco, Yucatán y Baja California, véase *El Cotidiano*, núm. 75; Baja California Sur, Coahuila, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Nayarit, Quintana Roo y Tlaxcala, véase Larrosa y Espinoza (1999). Época panista: Baja California Sur, Coahuila, Michoacán, Guerrero, Hidalgo, Nayarit y Quintana Roo, véase Santiago y Larrosa (2010); Puebla, Sinaloa, Oaxaca, Aguascalientes, Tlaxcala, Zacatecas, Hidalgo, Durango, Veracruz, Quintana Roo, Chihuahua, Tamaulipas, Baja California, Chiapas, Yucatán, además del análisis de procesos particulares en torno a las elecciones locales en general, véase López, Mirón y Reveles (2011); análisis generales de los procesos locales en el gobierno de Calderón, véase *Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, núm. 23 (2011).

CUADRO 2
Elecciones concurrentes 2012, federales y locales

Entidad federativa	Partido	Gobernador	Diputados	Presidente municipal
Campeche	PRI	No	35	11
Colima	PRI	No	25	10
Chiapas	PRD	Sí	40	118
Distrito Federal	PRD	Sí	40	16
Guanajuato	PAN	Sí	36	46
Guerrero	PRD	No	46	81
Jalisco	PAN	Sí	39	125
Querétaro	PRI	No	25	18
Morelos	PAN	Sí	30	33
Nuevo León	PRI	No	42	51
Sonora	PAN	No	33	72
San Luis Potosí	PRI	No	27	58
Tabasco	PRI	Sí	35	17
Yucatán	PRI	Sí	25	106

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

CUADRO 3
Elecciones concurrentes 2012, diferencia entre resultados (PAN)

PAN	Gobernador	%/ Elec	Presidencia	%/ Elec	Municipales	%/ Elec
Chiapas	185 721	-43.12	326 527	0.00	324 068	-0.75
DF	647 072	-24.18	844 380	-1.07	853 487	0.00
Guanajuato	1 054 751	0.00	950 197	-9.91	914 857	-13.26
Jalisco	672 904	-39.22	1 107 042	0.00	1 017 705	-8.07
Morelos	127 624	-28.67	157 674	-11.88	178 929	0.00
Tabasco	50 672	-27.18	65 073	-6.49	69 589	0.00
Yucatán	429 046	-0.94	395 678	-8.64	433 118	0.00

Fuente: elaboración propia con datos de los institutos electorales locales.

En cinco de las siete elecciones concurrentes los candidatos a gobernador de Acción Nacional más que ser un elemento dinamizador de las otras elecciones se convirtieron en un pasivo, sólo los electores panistas más recalcitrantes votaron por las opciones de su partido en Chiapas, Distrito Federal, Jalisco, Morelos y Tabasco. Acentuándose este saldo negativo en Jalisco y Morelos, estados gobernados por el Partido Acción Nacional.

Únicamente en las elecciones de Guanajuato y Yucatán, entidades en las cuales el panismo es muy competitivo desde hace tiempo, sobre todo en la primera, las elecciones a gobernador fueron un revulsivo. En Yucatán junto con las elecciones para ayuntamientos primaron en el interés de los panistas yucatecos y lograron convencer a algunos electores indecisos. Y en Guanajuato la elección de gobernador se convirtió en la competencia determinante sobre las otras, fue a esa elección a la que los panistas apostaron con fuerza, aunque el impulso que les permitió apenas conservar la gubernatura no fue suficiente para impulsar las elecciones a la Presidencia de la República y las de los gobiernos municipales, sobre todo la del municipio neurálgico de León, que perdieron a manos del tricolor.

Por otra parte, la candidatura de Vázquez Mota no se convirtió en un impulso para las votaciones del blanquiazul en ninguna de las entidades federativas. En Guanajuato no fue su candidatura la que llevó los votos al panismo. En Chiapas y Jalisco, la candidata a la Presidencia de la República obtuvo mayor número de votos que los candidatos de su partido en los comicios concurrentes, aunque con una cantidad muy cercana a los que compitieron por las presidencias municipales, lo que denota más una dependencia de los resultados panistas a los votos de la base local que a un impulso exterior. En el Distrito Federal la votación de la candidata por la Presidencia de la República estuvo muy cerca de la que obtuvieron los candidatos a las delegaciones, y sólo encima de los resultados de la desastrosa candidatura del PAN al gobierno del Distrito Federal.

En las restantes elecciones la votación de “Josefina diferente”, estuvo por debajo de las que obtuvo su partido en las elecciones municipales.

Como hemos señalado, las elecciones en los municipios en estas siete entidades fueron en las que el panismo consiguió sus mejores

resultados, sólo en Guanajuato con la elección de gobernador, y en Jalisco y Chiapas con la de presidente de la República, los números panistas fueron superiores a los de los municipios.

La prevalencia de las elecciones municipales sobre las otras, nos habla de un electorado panista obligado a conseguir sus votos fundamentalmente en espacios locales. En votaciones como las que ocurrieron en cinco de las siete entidades federativas (Chiapas, Distrito Federal, Morelos, Tabasco y Yucatán) los posibles impulsos externos, nacionales y estatales no se dieron, las candidaturas de Josefina Vázquez Mota y la de los distintos candidatos a los puestos de gobernador y jefe de gobierno, no concitaron un impulso adicional que estimulara las candidaturas locales. Todo lo contrario a lo que sucedió en los espacios en donde los otros partidos sí contaron con estos estímulos adicionales, las votaciones blanquiazules fueron afectadas, el electorado indeciso contó con mayores argumentos para inclinarse por otras opciones, y algunos panistas seguramente ante la calidad de los candidatos de su partido prefirieron mirar hacia fuera.

En Guanajuato la elección de gobernador fue quizá la única contienda que pudo tener cierta influencia sobre las demás elecciones, sin embargo, si la tuvo, ésta fue muy limitada e insuficiente para coadyuvar con las fortalezas locales y posicionar al partido en una situación mejor en las otras votaciones. En Jalisco y Chiapas, las únicas entidades en las que la candidata a la Presidencia de la República alcanzó mayor votación que en las otras elecciones, la figura de Josefina Vázquez consiguió llevar al blanquiazul unos pocos votos más, pero sobre todo muchos más que los candidatos a gobernador en donde el PAN sufrió unas verdaderas catástrofes; sin embargo, la votación de la Presidencia de la República y la alcanzada en las elecciones municipales fue muy similar, lo que nos habla de que Josefina Vázquez Mota se movió en el rango de los votos duros panistas.

Por el lado del Partido Revolucionario Institucional, las elecciones a gobernador en dos estados (Tabasco y Yucatán) prevalecieron con respecto a las otras, aunque no muy alejadas de los resultados obtenidos a nivel municipal, y sí bastante lejos de las obtenidas en la lucha por la Presidencia de la República, lo que nos habla de una preponderancia de las dinámicas locales sobre las nacionales. Las elecciones en Chiapas obedecen a las mismas dinámicas internas

CUADRO 4
Elecciones concurrentes 2012, diferencia entre resultados (PRI)

PRI	Gobernador	%/ Elec	Presidencia	%/ Elec	Municipales	%/ Elec
Chiapas	1 242 276	0.00	934 270	-24.79	1 242 280	0.00
DF	940 994	-25.24	1 258 717	0.00	1 039 934	-17.38
Guanajuato	948709	-3.19	935 652	-4.53	980 003	0.00
Jalisco	1 309 466	-4.59	1 372 463	0.00	1 312 902	-4.34
Morelos	270 798	-8.76	296 791	0.00	212 624	-28.36
Tabasco	439 291	0.00	346 555	-21.11	419 830	-4.43
Yucatán	518 566	0.00	441 511	-14.86	466 102	-10.12

Fuente: elaboración propia con datos de los institutos electorales locales.

que las anteriores, existiendo casi una identidad entre el número de votos obtenidos en las elecciones a gobernador y a las obtenidas en las de regidurías.

En el Distrito Federal y Morelos, Peña Nieto obtiene una mayor votación que el resto de sus correligionarios; sin embargo, el impulso que pudo haberles dado a esas candidaturas fue exiguo y no se constituyó en factor para que el tricolor pudiera ser competitivo, por ejemplo, a nivel de las disputas por el Ejecutivo en estas dos entidades.

En Guanajuato y Jalisco, finalmente, la votación del PRI es muy homogénea, los ciudadanos que sufragaron por el tricolor en una de las elecciones, lo hicieron por este mismo partido en las otras. En Jalisco existe una leve preponderancia de la elección presidencial, que pudo convertirse en factor para determinar las otras elecciones, y en Guanajuato el voto mayoritario en el ámbito municipal, aunque no impactó las otras elecciones fueron suficientes para que el tricolor consiguiera triunfos significativos en algunos municipios.

En el caso del Partido Revolucionario Institucional, la interacción de las determinaciones internas y externas tuvo mayor importancia que en el caso del PAN. Las candidaturas a gobernador del estado y la de la Presidencia de la República se combinaron con las de las presidencias municipales, para determinar los votos priístas con resultados contradictorios. Las candidaturas a los gobiernos de los estados, salvo en Morelos y el Distrito Federal, fueron benéficas para el tricolor y el posible efecto Peña Nieto –si se dio– a nivel de gubernaturas no fue trascendente.

CUADRO 5
Elecciones concurrentes 2012, diferencia entre resultados (PRD)

PRD	Gobernador	%/ Elec	Presidencia	%/ Elec	Municipales	%/ Elec
Chiapas	348 506	-45.13	635 176	0.00	361 282	-43.12
DF	3 026 578	0.00	2 569 206	15.11	2 604 004	-13.96
Guanajuato	169 512	-43.44	299 686	0.00	234 266	-21.83
Jalisco	1 277 053*	0.00	776 075	39.23	841 380	-34.12
Morelos	366 085	0.00	364 281	0.49	267 895	-26.82
Tabasco	547 663	-15.36	647 086	0.00	536 478	-17.09
Yucatán	56 238	-68.48	178 435	0.00	81 826	-54.14

Fuente: elaboración propia con datos de los institutos electorales locales.

*Competieron por separado el PRD y MC, en la que el candidato de este último partido determinó la votación de la izquierda, aquí se suman los resultados de los dos partidos con fines de la comparación.

En el caso del PRD las elecciones en los dos niveles superiores de gobierno fueron preponderantes. Las elecciones para el recambio del Ejecutivo en el Distrito Federal (que analizaremos más a detalle en la última parte del artículo), al igual que las elecciones de Morelos y Jalisco fueron las estelares. En la capital de la República los electores que optaron por la izquierda privilegiaron al candidato por la jefatura de gobierno, con respecto a las otras dos candidaturas, de la misma manera que en Jalisco lo hicieron por el candidato propuesto por Movimiento Ciudadano, sólo que en una proporción más amplia. En Morelos las votaciones para gobernador del estado y las de la Presidencia de la República fueron casi idénticas, con un ligerísimo predominio de las de la gubernatura.

Por otra parte, la votación de izquierda para elegir presidente de la República tuvo gran importancia en cuatro de las siete entidades analizadas, en Chiapas, Guanajuato, Yucatán y Tabasco, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) obtuvo mayor votación que sus otros correligionarios en competencia, sin embargo, es poco probable que se convirtiera en un revulsivo que afectara sus resultados, salvo el caso de Tabasco, donde es muy posible que sí lo hiciera.

Pero lo que es importante señalar de la izquierda es que en una mayor proporción que los otros partidos, las elecciones para la Presidencia de la República y las de gobernadores de los estados, tuvieron más impacto en el ánimo de la ciudadanía. Los impulsos

exógenos a los espacios locales particulares marcaron la pauta del voto de la izquierda.

VOTO DIFERENCIADO ENTRE LAS CANDIDATURAS DEL PRD A LA PRESIDENCIA
Y A LA JEFATURA DE GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL

En este inciso finalmente pasaremos a analizar detalladamente cómo se decide este voto diferenciado en los ciudadanos de la capital de la República.⁶ Se ha señalado de manera reiterada que el votante en México ha asumido un grado considerable de sofisticación a la hora de ejercer su derecho a votar, en efecto, la medición que se realizó por la UAM-Xochimilco en el Distrito Federal en junio de 2012, así lo indica, el voto diferenciado entre la candidatura de Andrés Manuel López Obrador para presidente de la República y la candidatura de Miguel Ángel Mancera (MAM) para jefe de Gobierno del Distrito Federal, refuerzan dicho argumento, los siguientes cuadros así lo demuestran, comparemos en primer lugar el porcentaje de hombres que señalaron que no votarían por ninguno de los candidatos a presidente, el cual fue de 1.9%, mientras que para jefe de Gobierno el 5.2% no votarían por ninguno de los candidatos, es decir, los votantes en el Distrito Federal valoraron que la candidatura de Mancera prácticamente era la ganadora, pero en el caso de la candidatura de EPN valía la pena destinar su voto a Peña Nieto, por otra parte, el dato más llamativo y que es el relacionado al porcentaje de hombres que se decantaron por la candidatura de AMLO, 50.3%, mientras que en el caso de Mancera fue 56%, ahí es donde más pronunciado fue el voto diferenciado entre candidatos del mismo partido.

Por otro lado, las mujeres presentan un comportamiento marginalmente distinto, pues 3% mencionó que no votaría por ninguno de los candidatos a la Presidencia y casi el mismo porcentaje (3.2%) para jefe de gobierno, comparado con el comportamiento de los hombres hay un punto porcentual por encima (1.9%); el dato que es muy llamativo es que las mujeres fueron más proclives a votar con enfoque de género, en las elecciones presidenciales.

⁶ Para una visión amplia de la evolución de las contiendas electorales en la capital de la República, véase Emmerich (2005).

CUADRO 6

Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente de la República y para jefe de Gobierno?

Partidos o coaliciones	Candidatos	Sexo	
		Masculino (%)	Femenino (%)
PAN	JVM	10.6	12.2
	IMW	9.0	9.2
PRI-PVEM	EPN	20.1	19.7
	BPR	13.3	13.7
PRD-Coalición de las izquierdas	AMLO	50.3	48.5
	MAM	56.0	53.0

Fuente: Encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación de Gestión Estatal y Sistema Político.

VOTO DIFERENCIADO POR DELEGACIÓN

El voto diferenciado es muy evidente cuando analizamos la intención del voto para presidente de la República y para jefe de Gobierno por delegación; hay sólo tres delegaciones (Coyoacán, Tlalpan y Xochimilco) donde el saldo entre las intenciones del voto son favorables a AMLO, en estas delegaciones hubo más votantes por AMLO que por Mancera; también existe otro grupo de delegaciones (Milpa Alta e Iztacalco) donde en términos porcentuales ambos tuvieron los mismos votantes; sin embargo, en el resto de las delegaciones el saldo es negativo para AMLO, porque obtenía menos intenciones de voto que Mancera en márgenes que van desde los casi 6 puntos porcentuales: Gustavo A. Madero (AMLO 46.3%, MAM 51.6%), hasta los 22.5 puntos porcentuales, como el caso de la delegación Cuauhtémoc (AMLO 52.5%, MAM 75%), incluso los datos de nuestra encuesta muestran que en la delegación Tláhuac, el voto diferenciado es muy acentuado, 35% de los entrevistados en dicha delegación no mostraron intención de voto por AMLO, pero en cambio sí por MAM (AMLO 25%, MAM 60%). Los datos analizados por delegación muestran de manera inequívoca que es muy probable que los votantes hayan hecho uso del voto estratégico, es decir, que hay una proporción considerable de electores que votaron de manera diferenciada, en función de los

candidatos, probablemente, sus trayectorias y la imagen pública que se ha creado en torno a ellos. La candidatura de Mancera sin estridencias transmitió una imagen de eficacia, conocimiento experto sobre los problemas de la ciudad y, quizá, lo más importante, una figura que no polarizaba, un candidato que supo atraer al votante centrista, e incluso a algunos sectores de derecha, esta última afirmación la sustentaremos con posterioridad.

CUADRO 7
Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente y para jefe de Gobierno del Distrito Federal?

Delegación	PAN		PRI-PVEM		PRD-Izquierdas	
	JVM	IMW	EPN	BPR	AMLO	MAM
Álvaro Obregón	15.5	8.6	27.6	22.4	36.2	53.4
Azcapotzalco	22.5	12.5	20.0	15.0	37.5	47.5
Benito Juárez	10.0	10.0	20.0	10.0	45.0	60.0
Coyoacán	25.0	22.5	12.5	15.0	47.5	37.5
Cuajimalpa	25.0	5.0	20.0	10.0	40.0	50.0
Cuauhtémoc	5.0	7.5	42.5	12.5	52.5	75.0
Gustavo A. Madero	6.3	4.2	23.2	12.6	46.3	51.6
Iztacalco	15.0	7.5	17.5	20.0	50.0	50.0
Iztapalapa	9.6	13.5	25.0	18.6	47.4	50.6
Magdalena Contreras	35.3	17.6	5.9	5.9	47.1	52.9
Miguel Hidalgo	17.5	17.5	10.0	2.5	37.5	45.0
Milpa Alta	5.0	10.0	15.0	15.0	60.0	60.0
Tláhuac	10.0	0.0	40.0	15.0	25.0	60.0
Tlalpan	6.3	1.6	12.5	10.9	70.3	65.6
Venustiano Carranza	5.0	5.0	10.0	7.5	62.5	75.0
Xochimilco	3.3	3.3	5.0	5.0	65.0	51.7

Fuente: encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación de Gestión Estatal y Sistema Político.

VOTO DIFERENCIADO Y NIVEL EDUCATIVO

Se ha señalado con razón que la población del Distrito Federal con un mayor nivel educativo,⁷ se decantó por las candidaturas de la

⁷ El nivel de estudios es un elemento central a la hora de facilitar habilidades cognitivas: los ciudadanos con niveles de estudios elevados tienen mayor capacidad de asimilar y procesar información política, interactuar con un grupo, tomar decisiones y enfrentarse a los procesos electorales (Anduiza y Bosch, 2007:44).

coalición de las izquierdas; en efecto, AMLO atrajo al 54.7% de la población con estudios universitarios, al 54.5% de los votantes con estudios de bachillerato, y su capacidad de atracción se redujo notablemente en la población con estudios de secundaria, donde solamente logró atraer al 36.6%; el poder de atracción de AMLO se incrementa en la población con estudios de primaria (44.6%) y aumenta notablemente entre la población que no tiene estudios para alcanzar el 54.2 por ciento.

Ahora bien, si analizamos el voto diferenciado entre la candidatura perredista para presidente de la República y para jefe de Gobierno, entonces nos encontramos con una evidencia más en el sentido de que MAM logró atraer la atención y los apoyos de un amplio espectro de la sociedad, pues los habitantes de todos los niveles educativos mostraron una intención del voto favorable para él, que van desde el 62.3% de los universitarios; es decir, 7.6% más que los universitarios que apoyaron a AMLO (54.7%).

En resumen, la información contenida en el Cuadro 8 es una evidencia de que, si bien es cierto que la candidatura de AMLO fue muy exitosa en el segmento de los votantes con estudios universitarios, debe también reconocerse que la candidatura de MAM fue todavía más exitosa, pues penetró no solamente en sectores educados, sino que logró captar la atención de una mayor diversidad de públicos o votantes.

CUADRO 8

Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente de la República y para jefe de Gobierno del Distrito Federal?

Partidos	Candidatos	Nivel de estudios				
		Sin estudios (%)	Primaria (%)	Secundaria (%)	Bachillerato (%)	Universidad (%)
PAN	JVM	8.3	7.7	10.6	8.6	15.6
	IMW	4.2	7.7	9.9	8.6	9.8
PRI-PVEM	EPN	8.3	33.8	24.2	20.9	14.1
	BPR	8.3	27.7	16.8	12.3	9.8
PRD-Coal. de izq.	AMLO	54.2	44.6	36.6	52.5	54.7
	MAM	54.2	43.1	41.0	57.4	62.3

Fuente: encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación: "Gestión estatal y sistema político".

VOTO DIFERENCIADO Y OCUPACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS

Al analizar el porcentaje de votantes que AMLO logró atraer a su candidatura, por la ocupación⁸ de los grupos de población, nos encontramos que la campaña de AMLO fue muy eficaz para atraer el apoyo de los estudiantes (64.5%) y a los jubilados, es muy probable que los jubilados en el Distrito Federal aún formen parte de las redes de apoyo social que se crearon en la administración de AMLO, por ello en la encuesta se aprecia que se logró atraer al 61.9% de los jubilados, mientras que la eficacia de AMLO para conseguir el apoyo de los desempleados es limitada, pues solamente 48.9% de los entrevistados en el Distrito Federal corresponden a los desempleados. Por otro lado, 53% de los trabajadores se decantaron por la candidatura de Mancera, mientras que sólo 46.8% de los trabajadores señalaron que votarían por AMLO. Finalmente, el grupo de población que menos eficaz fue AMLO para atraer a los votantes fue el de amas de casa, pues solamente 39.8% de ellas señalaron que votarían por López Obrador.

El voto diferenciado del PRD es evidente, tanto entre los desempleados como entre los trabajadores, la candidatura de MAM fue más eficaz que la de AMLO, en el Cuadro 9 se aprecia que mientras 48.9% de los desempleados entrevistados señalaron que votarían por AMLO, por el otro lado MAM obtuvo 60%, algo similar ocurre con los entrevistados que se denominan trabajadores, AMLO solamente logró captar la atención del 46.8%, mientras que MAM alcanzó 53%, es decir, hay un porcentaje importante de electores que no votaron para los mismos candidatos, hay casi siete puntos de diferencia entre el apoyo de los trabajadores para jefe de Gobierno y para presidente de la República.

⁸ La ocupación es también un componente del estatus socioeconómico, ya que refleja la posición social del individuo y el tipo de contexto social en el que se sitúa. Por ello, la ocupación también influye en la decisión del elector al votar (Anduiza y Bosch, 2007:44).

CUADRO 9

Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente de la República y para jefe de Gobierno del Distrito Federal?

Partidos o coaliciones	Candidatos	¿Usted a qué se dedica?				
		Ama de casa (%)	Estudiante (%)	Jubilado (%)	Desempleado (%)	Trabajador (%)
PAN	JVM	14.1	6.6	7.1	4.4	13.1
	IMW	13.3	5.0	7.1	6.7	9.4
PRI	EPN	18.0	14.0	21.4	28.9	21.0
	BPR	10.9	8.3	21.4	13.3	15.0
PRD-Coalición de las izquierdas	AMLO	39.8	64.5	61.9	48.9	46.8
	MAM	45.3	65.3	59.5	60.0	53.0

Fuente: encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación de Gestión Estatal y Sistema Político.

VOTO DIFERENCIADO Y GRUPOS DE EDAD

Durante las campañas electorales de 2012 se mencionó de manera insistente que los jóvenes⁹ habían apoyado decididamente a AMLO, en el Cuadro 10 presentamos información en ese sentido; como se puede apreciar, 55.8% de los jóvenes de entre 18 y 29 años entrevistados en el Distrito Federal efectivamente mostraron su intención de voto favorable a AMLO; sin embargo, la candidatura de Miguel Ángel Mancera fue más exitosa, pues 58.9% de los jóvenes en ese rango de edad señalaron que su voto sería para la candidatura de MAM; es decir, Mancera tenía mayor intenciones de voto, de por lo menos 3% más, por otro lado, la distancia se amplía en los rangos de población de entre 30 y 44 años, mientras que AMLO obtiene 46.9% de las intenciones de voto de este sector, MAM obtiene 53.1%; es decir, poco menos de siete puntos porcentuales de diferencia; finalmente, en el rango de edad de 45 años o más

⁹ La edad también es un recurso importante ya que está relacionada con la experiencia; proporciona conocimiento, habilidades sobre el funcionamiento de organizaciones e instituciones... en gran medida la edad influye en la decisión a la hora de emitir el voto por determinada opción política (Anduiza y Bosch, 2007:44).

se presenta una tendencia similar, AMLO obtiene 46.5%, mientras que MAM 52.1%; es decir, seis puntos porcentuales de diferencia, la evidencia recopilada en el Distrito Federal es suficientemente sólida para concluir que la campaña de AMLO fue muy eficaz para remontar sus negativos que se le habían generado con la campaña de 2006 y la toma de la Avenida Reforma, y para construir una candidatura competitiva, pero no fue todo lo exitosa que se ha sostenido, porque solamente fue capaz de reforzar la simpatía de sus partidarios con ideologías progresista o de izquierda, pero no penetró a otros segmentos de población en el nivel y profundidad necesarios para ganar la elección.

CUADRO 10

Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente de la República y para jefe de Gobierno del Distrito Federal?

Partidos o coaliciones	Candidatos	Grupos de edad		
		18-29 años (%)	30-44 años (%)	45 a más años (%)
PAN	JVM	6.7	13.4	13.4
	IMW	6.7	9.5	10.6
PRI-PVEM	EPN	18.3	20.2	20.8
	BPR	10.3	13.0	16.5
PRD-Coalición de las izquierdas	AMLO	55.8	46.9	46.5
	MAM	58.9	53.1	52.1

Fuente: encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación de Gestión Estatal y Sistema Político.

VOTO DIFERENCIADO E IDENTIDAD PARTIDISTA

La encuesta que se aplicó en el Distrito Federal arrojó datos interesantes que permitieron hacer hallazgos que nos dejan conocer con mayor precisión el voto diferenciado; al preguntarle a los entrevistados de las 16 delegaciones sobre su identificación con los tres principales partidos, obtuvimos los siguientes datos (Cuadro 11); nótese, en primer lugar, que únicamente 31% de los entrevistados que no se identifican con ningún partido político se decantan por votar por AMLO; sin embargo, la candidatura de

MAM fue más exitosa en ese sentido, pues logró atraer al 41.1% de los electores que no se identifican con ningún partido político; es decir, hay una diferencia de 10 puntos porcentuales entre los posibles votantes de AMLO y los de MAM; por lo anterior, si debemos hacer una evaluación sobre el éxito de las candidaturas de ambos, definitivamente se debe decir que fue más exitosa la campaña de Miguel Ángel Mancera.

En segundo lugar, es importante resaltar el porcentaje de entrevistados que se autoidentificaron con el PRI y que estaban dispuestos a votar por AMLO, dicho porcentaje es de 1.5%, mientras que el porcentaje de priístas que estaban dispuestos a votar por MAM fue de 26.3%; es decir, alrededor de 25 puntos porcentuales de diferencia entre los priístas que estaban dispuestos a votar por AMLO y por Miguel Ángel Mancera.

En tercer lugar, AMLO logró atraer solamente a 6.5% de los posible votantes que se autoidentifican con el PAN, pero por otro lado, MAM logró atraer al 22.8% de éstos; es decir, hay una diferencia de poco más de 16 puntos porcentuales; esto es, que MAM logró convencer a votantes con identidades partidistas diferentes a la suya o al partido político que representaba, es decir, al Partido de la Revolución Democrática.

En cuarto lugar, el otro hallazgo relevante es el relacionado al porcentaje de los entrevistados que se autoidentifican con el PRD, pues 94% estaban dispuestos a votar por AMLO; es decir, que AMLO logró penetrar con mucha intensidad entre los entrevistados que se identifican con el PRD, mientras que MAM obtiene solamente 85.2% de las intenciones de voto de los partidarios del PRD; en otras palabras, AMLO fue muy eficaz para aglutinar y reducir sus negativos resultado de la campaña del 2006; sin embargo, no fue capaz de construir una campaña que atrajera a votantes de otros partidos ni a los que no se identifican con ningún partido, AMLO reforzó su nicho de mercado de votantes, pero no fue capaz de atraer a los votantes de otros nichos de mercado, lo que sí hizo MAM, diversificar sus posibles votantes, no ser un candidato que solamente le habla a los partidarios, les habla a ellos, pero a los que no tienen partido e incluso a los de otros partidos políticos, los números hablan por sí mismos, la candidatura de Mancera fue muy exitosa en ese sentido.

CUADRO 11

Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente de la República y para jefe de Gobierno del Distrito Federal?

Partidos	Candidatos	¿Usted con qué partido político se identifica más?			
		Ninguno (%)	PRI (%)	PAN (%)	PRD (%)
PAN	JVM	4.8	3.6	76.1	0.7
	IMW	3.2	5.1	52.2	2.1
PRI-PVEM	EPN	11.2	88.3	5.4	1.8
	BPR	5.3	51.8	10.9	3.9
PRD-Coal. de izq.	AMLO	31.0	1.5	6.5	94.0
	MAM	40.1	26.3	22.8	85.2

Fuente: encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación de Gestión Estatal y Sistema Político.

VOTO DIFERENCIADO E IDENTIFICACIÓN IDEOLÓGICA

En el Cuadro 12 se puede apreciar información para reforzar el argumento de la insuficiente capacidad de la candidatura de AMLO para atraer a votantes con ideologías¹⁰ diferentes a las de la izquierda; en primer lugar es importante señalar que en el Distrito Federal hay una mayoría de ciudadanos que se identifican con el PRD y con la izquierda; sin embargo, los datos de nuestra encuesta muestran de manera inequívoca que Mancera logró una victoria tan amplia justamente porque logró transmitir una imagen “atractiva”, no solamente para los votantes de la izquierda sino también de derecha y de centro.

¹⁰ En Europa continental, la ideología izquierda-derecha es el valor político que ejerce un mayor impacto sobre el voto. Es por eso que se ha convertido en la explicación más exitosa del voto en este contexto geográfico y ha dado lugar al modelo ideológico del voto que, de hecho, sólo es una adaptación europea del modelo original estadounidense que se ha llamado modelo Michigan. El modelo ideológico del voto parte de tres axiomas: 1) la mayor parte del electorado tiene una ideología izquierda-derecha y, por tanto, es capaz de autoubicarse en esta escala ideológica; 2) la mayor parte del electorado es capaz de percibir cuáles de los principales partidos son de derecha y cuáles son de izquierda; 3) en consecuencia, la mayor parte del electorado vota aquel partido que está de acuerdo con su propia ideología izquierda-derecha (Anduiza y Bosch, 2007:204).

El primer dato que llama la atención es el porcentaje de los entrevistados que se autoidentificaron con la derecha y que declararon su intención de votar por AMLO, éste fue de 11%, mientras que el porcentaje de entrevistados de derecha que definieron su intención de votar por MAM fue de 30.3%; es decir, hay una diferencia de 19.3%, lo cual refuerza el argumento de que MAM desarrolló una campaña que logró una mayor penetración entre la población con ideologías más diversas.

Quizá valga la pena retomar un argumento que se ha difundido en los medios de comunicación, y tiene que ver con la idea de que en la elección del 2012 el voto panista definió el triunfo del PRI, obsérvese que esta idea tiene un asidero muy sólido en la evidencia que presentamos, pues 40.4% de los entrevistados que se autoidentificaron con la derecha mostraron su intención de voto por EPN; es decir, que la candidatura y la campaña de EPN fue más eficaz para llegar a los electores de derecha que AMLO, es muy probable que las claves de la derrota de AMLO se pueden encontrar en los datos del Cuadro 12.

CUADRO 12

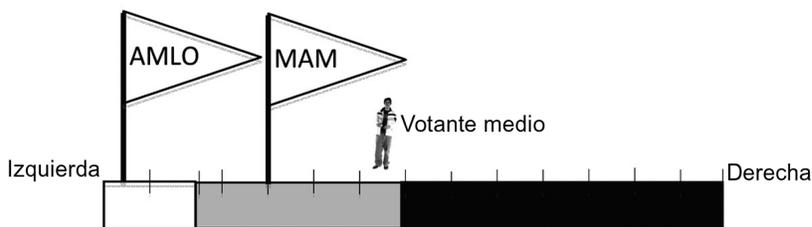
Si hoy fuera el día de las elecciones ¿usted por qué candidato votaría para presidente de la República y para jefe de Gobierno del Distrito Federal?

Partidos	Candidatos	En términos políticos. ¿usted cómo se considera?... ¿de derecha, centro o izquierda?			
		Derecha (%)	Centro (%)	Izquierda (%)	No sabe (%)
PAN	JVM	34.9	15.6	0.7	10.4
	IMW	27.5	10.6	2.1	6.9
PRI-PVEM	EPN	40.4	29.4	5.3	21.5
	BPR	27.5	17.2	4.6	14.6
PRD-Coal. de izq.	AMLO	11.0	28.3	90.1	32.6
	MAM	30.3	41.7	86.2	34.7

Fuente: encuesta preelectoral 2012, UAM-Xochimilco, Coordinación de Política y Gestión Social / Área de Investigación de Gestión Estatal y Sistema Político.

Por otro lado, es importante destacar que AMLO fue capaz de atraer al 28.3% de los votantes con ideología de centro; sin embargo, MAM fue más eficaz que AMLO, pues alcanzó una intención del voto de 41.7%; es decir, que MAM logró un apoyo de más de 13 puntos porcentuales por encima de AMLO, la evidencia es contundente, la candidatura de AMLO solamente logró reforzar a sus electores afines a sus principios políticos e ideológicos, pero no logró penetrar en otros segmentos de la población, lo cual se convirtió en una debilidad, como se puede observar en la Gráfica 4.

GRÁFICA 4
Modelo de competencia espacial y áreas de atracción



Fuente: elaboración propia con base en Anduiza y Bosch (2007:213).

Según este modelo de competencia espacial, parece claro que el votante representado en la Gráfica 4, votará por el candidato que le queda más cercano a su posición ideológica, ya que las otras opciones le quedan muy lejos ideológicamente.

Si cada elector vota por la opción política a menor distancia, es fácil ver que alrededor de la ubicación ideológica de cada candidato se delimita un área en la cual aquella opción política atrae a los electores que se autoubican en ella. Es lo que llamamos área de atracción del candidato, que puede definirse como la zona de la escala ideológica izquierda-derecha donde aquel candidato es el más cercano.

REFLEXIÓN FINAL

La elección que vivimos en 2012 comenzó con una afirmación que casi se convirtió en certeza: que el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, expuesto a los reflectores privilegiados de las cadenas televisivas se convertiría en un actor casi imbatible en la contienda presidencial. Se habló y se escribió mucho sobre lo que el “efecto Peña Nieto” traería para estas elecciones.

Los llamados efectos son sobredeterminaciones que afectan los resultados electorales en todos los niveles y espacios electorales, producto de acontecimientos o candidaturas especialmente sobresalientes.

Esta sobredeterminación tiene dos componentes: una afectación de la predisposición positiva hacia el candidato, que se identifica con una serie de valores apreciados que debe impulsar; y otra, que puede o no pasar por el partido que lo apoya, al que se puede identificar con el personaje, identificándolos como una opción única. Cuando se da una identidad entre estos dos componentes, el efecto trasciende el ámbito particular que implica directamente al candidato e impacta a los demás espacios en los que se realizan elecciones, potencializando los resultados de los diferentes niveles de la elección.

En la elección del año 2000 se dio una vinculación entre estos dos componentes, Fox se convirtió en el candidato del cambio y el PAN el partido que acompañaría al candidato, creando una identidad autorreferenciada, que habría que impulsar en todos los niveles.

En el 2006 este proceso adquirió otro matiz, AMLO encarnó la identidad entre candidato y partido; sin embargo, dada la polarización que su candidatura representó, se produjo del lado contrario una reacción que identificó al candidato panista y a su partido como una oposición viable para contraponer al candidato de la izquierda, neutralizando la sobredeterminación que López Obrador había conseguido.

En la elección del 2012 mucho se habló del posible efecto Peña Nieto en los comicios, sin embargo, los datos hasta aquí expuestos demuestran que si existió algún efecto éste fue muy limitado, complementándose las potencialidades del candidato presidencial con las fortalezas locales y estatales. El discurso antipriísta que

permeó en la segunda parte de los comicios rompió la identidad entre candidato y partido privándolos de su potencial, lo que provocó, por un lado, que Peña perdiera votos y, por el otro, que muchas de las elecciones transitaran por su propia vía y que se perdiera la sobredeterminación de los resultados que el efecto Peña prometía al inicio de los comicios.

López Obrador, por su parte, inició la elección con una identificación clara entre su figura y los tres partidos que lo postularon, minimizando los efectos perniciosos que implicaba votar por uno en particular, identificado con corrientes contrapuestas de la izquierda. Los votantes de la izquierda podrían optar por AMLO sin darle votos a una facción no deseada.

Hasta la mitad de la contienda, la identidad entre candidato y partidos era la mayor fortaleza de esa candidatura, aunque limitada al espectro de los votos duros de la izquierda, que la hacía poco competitiva. Sin embargo, con el surgimiento del discurso antipriísta y la imposibilidad de la candidata de la derecha de capitalizarlo, López Obrador se convirtió en el imaginario colectivo, como en el 2006 Calderón, en el único candidato que podría evitar que regresara el PRI a Los Pinos.

La candidatura de AMLO como lo vimos en el análisis anterior se potenció en todos los espacios, influenciándolos de manera desigual, la elección de gobernador en Tabasco por ejemplo, puede haber sido una en la que su influjo pudo ser determinante. Sin embargo, como lo pudimos ver al final de este artículo, su tan marcada identidad con una serie de valores y formas de hacer política, lo alejan de un electorado de centro e incluso de derecha, que están dispuestos a votar por la izquierda como lo hicieron por el candidato de la izquierda para la jefatura de Gobierno del Distrito Federal, acotando sus posibilidades.

Finalmente, la candidatura de Josefina Vázquez Mota nunca logró una identidad con su partido, como lo pudimos observar, los votantes panistas en casi todos los niveles y en casi todos los espacios, nunca vieron a su candidata como un activo mejor que el resto de los candidatos panista. Los resultados del blanquiazul naufragaron sin una candidata que concitara a electores más allá de su voto duro, y de un partido desgastado y desacreditado, que no pudo ser resorte de casi ninguna elección. Las dinámicas

estatales, distritales y locales caminaron por su cuenta, sujetas a sus propias fuerzas, menguadas unas –como las de Jalisco y Morelos– y sobreviviendo otras –como la de Guanajuato.

BIBLIOGRAFÍA

- Anduiza, Eva y Agustí Bosch (2007), *Comportamiento político y electoral*, Barcelona Ariel, Ciencia Política.
- El Cotidiano*, núm. 104, “Elecciones del 2 de Julio”, México, noviembre-diciembre, 2000.
- , núm. 141, “Procesos electorales: incertidumbre, contingencia y riesgo en la elección presidencial”, México, enero-febrero, 2007.
- , núm. 175, “Elecciones 2012”, México, septiembre-octubre, 2012.
- Emmerich, Gustavo Ernesto (2005), *Las elecciones en la Ciudad de México, 1376-2005*, México, IEDF/UAM.
- Este País*, núm. 144, “Elecciones de 2003, ciudades y ciudadanos”, México, marzo, 2003.
- Fernández García, Luis Alberto, Martha Gloria Morales Garza y Juan Pablo Navarrete Vela (2012), “Voto diferenciado y gobernabilidad: la composición de la legislatura mexicana: 2000-2012”, ponencia presentada en el XXIII Congreso Nacional de Estudios Electorales, Nuevo Vallarta.
- Gómez Tagle, Silvia (1993), *Las elecciones de 1991. La recuperación oficial*, México, La Jornada Ediciones.
- Larrosa, Manuel y Ricardo Espinoza (1999), *Elecciones y partidos políticos en México, 1996*, México, UAM-Iztapalapa.
- López Montiel, Gustavo, Rosa María Mirón Lince y Francisco Reveles Vázquez (2011), *Los estados en el 2010. El nuevo mapa de poder regional*, México, Ediciones Gernika.
- Pascual Moncayo, Pablo (1995), *Las elecciones de 1994*, México, Cal y Arena.
- Pérez Fernández del Castillo, Arturo Alvarado y Arturo Sánchez Gutiérrez (1995), *La voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones de 1994*, México, Flacso/Miguel Ángel Porrúa.
- Przeworski, Adam (1995), *Democracia y mercado*, Gran Bretaña, Cambridge University Press.
- Riba, Clara (1993), “Voto dual y abstención diferencial: un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, pp. 59-88.

- Salazar, Luis (1999), *1997, elecciones y transición a la democracia en México*, México, Cal y Arena.
- Santiago Castillo, Javier y Manuel Larrosa Haro (2010), *Elecciones y partidos políticos en México, 2008*, México, UAM-Iztapalapa.
- Veredas. Revista del pensamiento sociológico*, núm. 23, "México rumbo al 2012, geografía y tendencias electorales", México, segundo semestre, 2011.